

Los seguidores y los detractores de Jesucristo, el Hijo de Dios

Alguien dijo acerca de Jesús que pueden seguirle para servirle o alejarse para aborrecerle, pero nadie puede permanecer indiferente.

Parte de la razón por la que esta frase es cierta, no es solo porque Jesús hiciera muchos milagros que no pueden siquiera pasar desapercibido, la razón recae en el hecho de que él es el Hijo de Dios, él es todo lo que dijo de sí mismo que era.

Hemos estado estudiando los eventos provistos por el evangelista Marcos del inicio del ministerio de Jesucristo. Sin duda su presentación al mundo es contundente. Ha recibido el testimonio de ser el hijo de Dios, ha venido a predicar el mensaje del Reino y ha mostrado que tiene autoridad para eso sanando multitudes de enfermos y endemoniados. A estas alturas, los hechos de Jesús no pueden ser ignorados, él hijo de Dios, el Mesías ha venido al mundo.

Esta serie de eventos han hecho que muchos sigan a Jesús, pero al mismo tiempo ha hecho que otros reaccionen queriendo destruirle. El mensaje de Jesús y su popularidad ha encontrado lugar en una multitud necesitada, pero también en una religión falsa que ve amenazados sus intereses.

Marcos termina la primera sección del ministerio del Mesías y su actividad en Capernaúm donde es amenazado por fariseos que ya quieren matarlo. Ahora, a partir del versículo 7 del capítulo 3 y hasta el 6:13, Marcos presenta **una nueva etapa** del ministerio de Jesús, una que se desarrolla ya no en Capernaúm sino en Galilea, donde comenzará a experimentar no solo el asedio de las multitudes necesitadas, sino la persecución de la ofendida religión de los fariseos y los escribas de la época.

Vamos a ver entonces nuestro texto, acerca de estas multitudes que reaccionan a los hechos de Jesús, a la luz de tres encabezados:

Una multitud necesitada (Mc 3:7-12), Unos discípulos escogidos (Mc 3: 13-19) y unos opositores ofendidos (Mr 3:20-35).

Una multitud necesitada (Mc 3:7-12)

La primera escena que nos encontramos en esta nueva sección de Marcos es a Jesús apartándose con sus discípulos sin embargo una gran multitud detrás de él.

Marcos describe que esa multitud era de varias regiones incluso alejadas de Capernaúm pero que venían a él oyendo de los milagros que hacía.

Un detalle interesante que Marcos quiere que detallemos es que esto no era provocado por Jesús, él incluso quería estar listo para que en caso de que la multitud comenzara a ser un peligro ir al mar, esto tiene mucho sentido.

Pero Marcos también nos da las razones por las cuales estas personas seguían a Jesús:

Porque había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él. Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Mas él les reprendía mucho para que no le descubriesen.

La multitud era una multitud necesitada. Muchos de ellos estaban enfermos y otros eran poseídos por espíritus inmundos. Nunca habían visto tal cosa en Israel y esto estaba ocasionando un gran asombro.

Hay dos cosas interesantes aquí. Dios sin duda está provocando un avivamiento. Muchas personas entienden que sus necesidades deben ser llevadas a Jesús y es por eso que están siendo movidos a correr a Cristo.

La necesidad de las personas sigue siendo la misma hoy. Enfermedades, y todo tipo de calamidades y a la respuesta sigue siendo Jesús. Él sigue siendo poderoso para sanar y libertar.

Pero la otra cosa interesante es que eso no es todo lo que se puede encontrar en Jesús. De hecho, no es lo más importante que se puede encontrar en Jesús. Muchas personas solo siguen a Cristo por sus necesidades físicas, pero tienen poco interés en convertirse en verdaderos discípulos de Cristo. Quieren una relación de simpatía pero no un discipulado verdadero con todo lo que eso implica.

Nunca debemos acercarnos a Jesús solo por lo que él pueda hacer en nosotros sino porque ser sus discípulos es nuestro mayor gozo y privilegio y ser un discípulo no va a garantizar que todos nuestros problemas se resuelvan, es más, es posible que sea todo lo contrario, no posible, es seguro que nos traerá problemas, pero es a lo que él nos llama.

Jesús no solo está esperando tener muchos simpatizantes, hasta los demonios pueden reconocer que él es el Hijo de Dios, en realidad él quiere verdaderos discípulos y en efecto nos llama a ser sus discípulos y es esto lo que nos lleva a nuestro siguiente encabezado...

Unos discípulos escogidos (Mc 3: 13-19)

Aunque Marcos menciona a unos discípulos con los que Jesús está, recordemos que, al menos de acuerdo con la cronología de Marcos, solo Simón y Andrés, Jacobo y Juan y Mateo han sido llamados directamente por Jesús hasta ahora, sin embargo, aquí encontramos a Jesús llamando a los que serían considerados sus discípulos más cercanos. Los que estarían a su lado para llevar a cabo la misión que él les encomendaría.

Al respecto de estos discípulos vemos tres cosas interesantes:

- Fueron llamados y escogidos por Jesús
- Fueron encomendados a una misión específica
- Recibieron autoridad para llevar a cabo esa misión

No eran hombres especiales, no habían hecho algo distinto al resto, simplemente fueron escogidos de manera unilateral para llevar a cabo una misión específica.

Marcos provee una lista de nombres aquí y aunque algunos tuvieron más protagonismo que otros en el transcurso de la historia, todos al fin de cuentas estuvieron involucrados en la misión específica de extender el Evangelio de Jesucristo, exceptuando Judas quien entregó al Señor y se suicidó.

A estos es a los que consideramos los Apóstoles del Cordero mencionados en apocalipsis 21:14 y cuyos nombres están inscritos en los muros de la ciudad celestial de la visión de Juan.

Ellos estarían con Jesús, serían enseñados por él y comisionados también por él. Su llamado fue único y no existen otros a la altura de ese llamado exceptuando Pablo, quien se refiere a si mismo como un abortivo; sin embargo, la naturaleza de su misión no sería exclusiva.

Ellos serían quienes comenzarían la misión, pero el destino de la misión iba más allá incluso de sus propias vidas.

Y esto nos lleva a pensar en algunas implicaciones interesantes:

- Hay una distinción entre quienes siguen a Jesús solo para saciar algunas necesidades temporales y quienes se convierten en discípulos, quienes son enseñados en sus palabras y cumplen con su misión.
- Debido a que la misión de los 12 estaba por encima de ellos mismos, esa misión es la misión de todo discípulo de Jesús ahora. Es cierto que ninguno de nosotros puede pretender tener la investidura especial de alguno de estos hombres; pero si es nuestro llamado seguir enseñando por medio de la predicación, las cosas que él nos ha mandado y tenemos, luego de su resurrección de entre los muertos, toda autoridad, y esta autoridad se refiere a que vamos en el nombre de quien ha vencido el pecado y la muerte, que podemos hablar de su Evangelio y confiar que el tiene el poder para obrar. Tenemos la misión y la autoridad para seguir extendiendo el mensaje de su Reino y su nombre.
- De la misma manera que el discipulado implicó para estos doce hombres una renuncia a todo lo que consideraban valioso para seguir al Señor, eso significa también para nosotros. Nuestro llamado a seguir a Jesús es radical y nos va a costar; pero debemos considerar esto como un precio menor al pagado por él para convertirnos en sus discípulos.
- Tenemos una ayuda con la que estos doce hombres no contaban de manera plena, al menos en ese momento, tenemos la plenitud del Espíritu, el que él prometió que vendría para ayudarnos y guiarnos y consolarnos. Bendito sea el Señor por el privilegio y el gozo de ser sus discípulos.

Pero no todos eran seguidores necesitados que corrían desesperados a Jesús para ser ayudados, o discípulos que lo dejaban todo por seguirle; incluso, Marcos nos da un detalle

importante y es que JESÚS no solo tendría seguidores fieles sino perseguidores, incluso entre los mismos que se. Dicen fieles (el ejemplo de Judas a quien menciona como traidor).

Desde sus discípulos más íntimos, su familia e incluso quienes se declaraban sus amigos más cercanos, hasta sus más acérrimos detractores, de todos ellos vendría persecución y oposición.

Esto nos lleva a nuestro tercer y último encabezado....

Unos opositores ofendidos (Mr 3:20-35)

Marcos inicia la lista con Judas, pero esta lista continúa con sus familiares y los escribas que habían venido expresamente desde Jerusalén para acusarle:

Y se agolpó de nuevo la gente, de modo que ellos ni aun podían comer pan.

²¹ *Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí.*

²² *Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían que tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.*

Esta nueva multitud no es como la primera. Por un lado los familiares de Jesús, su madre y sus hermanos, vinieron a buscarle, ¡viajaron a buscarle! Porque pensaron que estaba loco, fuera de sí.

Por otro lado, los escribas de Jerusalén, ¡viajaron! A decirle que él hacía todos esos milagros por Belzebú (un nombre elegante para satanás).

A ambos Jesús los atendió, pero por turno. Primero, y por respeto, a los Escribas y luego a sus familiares:

- a) En cuanto a los Fariseos, ellos tenían el argumento de que la única razón por la que las personas quedaban libres de demonios, era porque Jesús tenía alguna relación con esos demonios. Noten que ellos no negaron que las personas quedaban libres, lo admitían, pero al mismo tiempo decían que no era un hombre de Dios.

Era una encrucijada difícil para ellos, no podían reconocer que las liberaciones eran ciertas y que provenían de Dios porque eso probaría que Jesús es el Mesías anunciado desde el Antiguo Testamento y ellos no están dispuestos a admitir eso.

Pero Jesús usa precisamente ese argumento contra ellos mismos. No es posible que él venga de satanás y estuviera haciendo guerra contra si mismo para traer gloria a Dios, lo que traería una división al reino de Satán, así que, por descarte, él no puede venir del diablo, entonces la única opción es que esté contra el diablo, pero no solo eso, tiene que ser alguien más poderoso que el diablo porque ellos están ADMITIENDO que podía echar fuera al diablo. Entonces Jesús los ilustra. Leo NTV:

Un reino dividido por una guerra civil acabará destruido. ²⁵ De la misma manera una familia dividida por peleas se desintegrará. ²⁶ Si Satanás está dividido y pelea contra sí mismo, ¿cómo podrá mantenerse en pie? Nunca sobreviviría. ²⁷ Permítanme darles otra ilustración. ¿Quién tiene suficiente poder para entrar en la casa de un hombre fuerte como Satanás y saquear sus bienes? Solo alguien aún más fuerte, alguien que pudiera atarlo y después saquear su casa.

¡Wow, así que no solo él no es el diablo, sino que es más fuerte que el diablo, lo tiene atado y le está saqueando su casa.!

Ahora, Jesús continúa. Si esto es cierto, si él no viene del diablo, si él es más fuerte que el diablo, entonces él es el Mesías y los Escribas están en serios problemas. Ellos están resistiendo la obra del Espíritu Santo que es la que convence que Jesús es el Mesías y están diciendo que está poseído por Satanás y no por el Espíritu Santo.

El profeta Isaías dice que el Mesías libertaría a los cautivos solo por el Espíritu Santo:

El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque me ha ungido el Señor para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros (Is 61:1).

Al decir ellos que es por Satanás que echa fuera a los demonios, están negando la obra del Espíritu Santo, curiosamente el mismo que convence de pecado. Es por eso que oponerse de tal manera al Espíritu Santo es un pecado imperdonable, no porque no haya capacidad en Dios para perdonarlo sino porque es contra lo que puede llevarlos al arrepentimiento, contra el Espíritu Santo.

Esta es una sentencia dura contra hombres que se habían endurecido contra Cristo y es la misma contra los que se oponen hoy a Cristo y al hecho de que él es el hijo de Dios.

Muchos hombres han endurecido sus corazones aun frente al incuestionable milagro de la resurrección y han decidido negar el gran poder de Dios en Cristo. Horrenda expectación de juicio para aquél que resista de tal manera al espíritu Santo.

b) Ahora se va a Jesús a encargar de sus otros opositores, estos más ignorantes que endurecidos, su familia. A ellos deja claro que su verdadero compromiso está con una familia mucho más grande. No es un acto grosero, es más o menos como aquella respuesta que dio a su madre cuando era niño y se quedó en el templo: en los negocios de mi padre me es necesario estar. Esta es una respuesta realmente respetuosa, de otro modo habría deshonrado a su madre y habría pecado contra Dios. Jesús confiaba que ellos lo entenderían después, como ciertamente sucedió. Jacobo, su hermano fue pastor en Jerusalén al igual que Judas, autor de la carta a Judas y su madre fiel servidora de los apóstoles y muy respetada entre ellos.

Las razones por las que tanto los Escribas como los familiares de Jesús se opusieron a él son muy relevantes para nosotros.

Por un lado los Escribas no estaban dispuestos a aceptar a un Mesías que solo prometía un reino espiritual y no físico, sus expectativas eran equivocadas al respecto de Jesús y orientadas más a lo material y perecedero que en el plan eterno del Señor.

Muchas personas se oponen a Jesús porque quieren que él se encargue de problemas más reales, la paz del mundo, el hambre, las guerras, las ballenas del pacífico y los perros callejeros. Esperan a un Jesús que resuelva sus problemas mas visibles, ellos no quieren a un Jesús que solo salve sus almas, eso les parece demasiado vacío y poco provechoso.

Es una pena. Jesús vino a resolver nuestro mayor problema, nuestro pecado.

Por otro lado, el problema de la familia de Jesús es que estaban familiarizados con él. Sí. Lo conocían de cerca, lo veían tan humano que no podían imaginarlo como el hijo de Dios. En ambos había exactamente el mismo problema, sus perspectivas de Jesús eran demasiado terrenales y por eso se oponían a él y eso pasa hoy. Muchas personas siguen viendo a Jesús como un simple personaje de la historia, la cara de ojos azules y pelo rubio de una estampa o el que cuelga de un escapulario, pero no como el poderoso Dios que se ha levantado de entre los muertos y reina sobre todo. Eso es una pena.

Conclusiones:

- Somos llamados a ser seguidores que vean más allá de sus necesidades inmediatas y piensen en un llamado Eterno, que anhelan más que la resolución de sus problemas, la salvación definitiva de sus almas.
- Somos discípulos de Cristo, tenemos la misión e predicar su evangelio y debemos hacerlo con autoridad a toda criatura, entendiendo que eso puede traernos problemas.
- El mensaje del Evangelio siempre tendrá opositores, Jesús siempre los tendrá y nosotros lo tendremos, sobre todo de aquellos que tienen perspectivas distorsionadas acerca de quién es Jesús y lo que ha hecho en favor de los que vino a salvar.